



## *El Día de San Valentín*

San Valentín era un sacerdote del siglo III ejercía su ministerio en Roma. En aquel momento gobernaba el emperador Claudio II, quien decidió prohibir la celebración de matrimonios para los jóvenes, porque en su opinión los solteros sin familia eran mejores soldados, ya que tenían menos ataduras.

El sacerdote consideró que el decreto era injusto y desafió al emperador. Celebraba en secreto matrimonios para jóvenes enamorados, de ahí se ha popularizado que San Valentín sea el patrón de los enamorados.

El emperador Claudio se enteró y como San Valentín gozaba de un gran prestigio en Roma, el emperador lo llamó a Palacio. San Valentín aprovechó aquella ocasión para hacer proselitismo del cristianismo.

Aunque en un principio Claudio II mostró interés, el ejército y el Gobernador de Roma, llamado

Calpurnio, le persuadieron para quitárselo de la cabeza.

El emperador Claudio dio entonces orden de que encarcelara a Valentín; entonces, el oficial Asterius, encargado de encarcelarlo, quiso ridiculizar y poner a prueba a Valentín. Le retó a que devolviese la vista a una hija suya, llamada Julia, que nació ciega. Valentín aceptó y en nombre del Señor, le devolvió la vista.

Este hecho convulsionó a Asterius y su familia, quienes se convirtieron al cristianismo. De todas formas, Valentín siguió preso y el débil emperador Claudio finalmente ordenó que lo martirizaran y ejecutaran el 14 de febrero del año 270.

La joven Julia, agradecida al santo, plantó un almendro de flores rosadas junto a su tumba.

De ahí que el almendro sea símbolo de amor y amistad duraderos.

## Desde Şitalá les compartimos...

Es una alegría enviarles un saludo desde este lindo pueblo de Şitalá donde el Señor nos ha dado la oportunidad de compartir la vida, y ofrecer pequeños gestos de reparación y ternura, especialmente compartiendo con sus pequeñas y pequeños en la catequesis infantil.



Nuestro acompañamiento pastoral lo ofrecemos en la catequesis de niñ@s, dando el apoyo a la formación de las catequistas, y también compartiendo en los grupos de niños y niñas. Nos llena de gozo ver las caritas de l@s pequeñ@s que asisten con entusiasmo y deseos de compartir y conocer a Dios.



Los domingos acompañamos en la celebración de la fe, la respuesta de los adultos a veces no es

mucha, sin embargo las niñas y niños están presentes, creemos que este es un signo de Esperanza para nuestra Iglesia, verla formada y enriquecida por la presencia y participación de niños y niñas que van haciendo ministerios como leer, cantar, visitar enfermos, etc.



Ahora nos toca vivir un tiempo especial, en el contexto del camino de Cuaresma, prepararnos para dejar esta experiencia, sin duda es momento de muerte, con la esperanza de la resurrección. Vivimos con el corazón lleno de gratitud porque el Señor nos ha regalado mucho en el compartir, y tenemos la confianza de que las semillas de reparación que Él ha sembrado seguirán dando su fruto.

Contamos con sus oraciones para saber vivir con alegría y sencillez esta etapa final en Sitalá.

Un abrazo lleno de cariño, sus hermanas Paty y Lupita.



Con el grupo de Catequistas



Con Doña Mary, la más anciana del pueblo, 108 años....

## COMPARTIR PARA TRASCENDER...

Por Janeth y Martha Rodríguez.

Queridas hermanas de María Reparadora, queremos agradecerles la oportunidad de contarles un poco de nosotras y darnos espacio para hacerlo.

Queremos platicarles de cómo fue nuestro encuentro con su congregación y de cómo se han hecho parte importante de nosotras para nuestro caminar en la fe.

Hace ya dos años de este primer encuentro, pues a pesar de que nuestras hermanas que viven en nuestra comunidad de San Lázaro, tienen bastante tiempo viviendo entre nosotr@s, poco muy poco era nuestra relación.

Hasta que un día como cualquiera de la cuaresma de 2011, nosotras nos encontrábamos en el templo de San Ignacio, una de las capellanías de San Lázaro<sup>1</sup>, trabajando las decoraciones que servirían de apoyo al Señor cura Juan Manuel en sus homilías, nos encontrábamos platicando de las mismas con el padre Chuy, cuando se nos acercó la hermana Lucila Díaz a invitarnos a las misiones que su

Congregación realizaría ese año, después de escucharle un poco de cómo sería el asunto respondimos positivamente y acordamos un día para verlo más detalladamente, nunca imaginamos que todo lo acontecido y lo que faltaba por suceder cambiaría radicalmente nuestras vidas.

Se llegó el día acordado y fuimos, se reafirmó la invitación, Chiapas el lugar de la misión; gustosamente preparamos materiales, los dineros y las ganas, pues nuestro servicio hasta esos momentos solo los habíamos prestado en nuestra parroquia, en varios ministerios, pero más en la catequesis infantil, por lo que la misión era un reto bastante interesante.



De nuestra comunidad salimos cinco mujeres Nena y la señora Viqui de San Lázaro, nosotras y la hermana Luci, en el Distrito Federal la Hermana Susy se unió a nuestro caminar y en Veracruz Gloria sobrina de la hermana Luci; completo nuestro equipo, continuamos el viaje hacia nuestro destino la comunidad de Nueva Palestina en Palenque, Chiapas, Nos recibieron las hermanas Ana María, Juanita y Lili; aunque trabajamos en diferentes comunidades durante la semana Santa la diversas experiencias que vivimos hizo que la manera de mirar la vida y vivir la fe tuviera cambios muy profundos en nosotras.

Las actividades cotidianas diferentes: las del campo, por el lenguaje, idiomas completamente diferentes, que aunque no lo entendíamos pudimos percibir un ambiente diferente, pues creemos que nuestro mayor problema era a la hora de compartir la palabra en alguna de las celebraciones, nunca habíamos experimentado el hablar lentamente para luego ser traducidas, al principio nos dio pena pero después fue interesante el apreciar el valor de los idiomas y su respeto, pero en nosotras el hecho de dedicar todo el día al servicio de la comunidad acompañándoles por medio de las visitas, compartiendo la Palabra de

Dios y aprender como ell@s la entiende y la viven y como se organizan como comunidad eclesial, nos hizo pensar y mirar de forma diferente la manera en que nuestra comunidad vive su fe y se organiza, a valorarla, amarla y a identificarnos más con nuestro terruño.

Apreciamos la diversidad de la Iglesia en su organización y trabajo y la experimentamos de forma directa.



Ya que uno de los problemas más recurrentes en nuestra comunidad, al menos para nosotras, era el sentir que nuestro párroco no era tan accesible, en cuanto a proyectos de formación para laicos, que siempre se nos imponían la temática y la metodología, pero al salir y conocer y enfrentar las realidades de otras comunidades eclesiales nos dimos cuenta de que:

- 1) A veces por la lejanía los laicos deben trasladarse para recibir una mínima formación, para llegar a la parroquia que puede encontrarse en otro municipio y cosas así.

2) Cada párroco da a su Iglesia conforme a las necesidades de esta y somos afortunados que el nuestro siempre se preocupe de tenernos actualizados y darnos la libertad de aprender y equivocarnos al enseñarnos a coordinar y organizar a nosotros mismos sus agentes y que no era siempre lo mismo.

De todo eso nos hemos dado cuenta al salir no solo en esa misión de hace 2 años sino también junto a otras que hemos realizado a partir de que nuestra relación con las hermanas de María Reparadora se ha fortalecido, pues nos hemos dado cuenta de que existe una diversidad de maneras de trabajar dentro de nuestra Iglesia y hemos aprendido a enriquecer nuestra forma de trabajar en la parroquia y de equilibrar todos estos saberes transmitirlos a los niños y a nuestros demás compañer@s de trabajo parroquial y en nuestra familia.

También desde que las conocimos hemos venido trabajando con ellas nuestra formación espiritual, semana a semana hemos ido aprendiendo a manejar nuestras emociones a

fortalecer nuestra fe mediante la oración, y los trabajos de misión que hemos realizado ya aquí en nuestra área diocesana.

Y por todo ello les damos las gracias pues nos han ayudado a fortalecernos y crecer como personas y a saber compartirlo con nuestra comunidad.

También le damos las gracias a Dios nuestro Padre porque el hizo que nuestros caminos se encontraran, solo Él sabía que necesitábamos esta experiencia, esta vivencia, aunque nosotras no habíamos caído en cuenta de que era así, y hasta hoy somos conscientes de ello, porque hemos logrado amar más lo que hacemos dar catecismo con los niños de nuestra comunidad, ser más responsables en nuestros servicios de la parroquia y hacerlo con alegría, pues así nos han enseñado ustedes y todas las personas que hemos conocido por ustedes, pues cuando uno necesita y le pide a Dios ayuda, el de una u otra forma manda la respuesta y lo importante es escuchar su respuesta así nos paso y estamos agradecidas, que fue algo que se dio, que no lo teníamos planeado y sucedió. Por todo ello gracias.

---

<sup>i</sup> San Lázaro es una parroquia de la zona metropolitana de Guadalajara, al suroeste de la ciudad, y cuenta con dos capellanías Nuestra Señora de la Rosas y San Ignacio. Nuestro señor Cura Es el padre Juan Manuel y su vicario padre Jesús quien vive en nuestra comunidad de San Ignacio.